

LOS ANGELES



REVISTA

MARIANA : MENSUAL : ILUSTRADA

SAN MATEO

Febrero 1919

Comisión de Propaganda y Publicidad y Redacción



M. Rdo. Sr. D. Manuel Betí, Arcipreste.

» » Juan Aragonés, Dptdo. Provincial.

Ilmo. » » Ricardo Alonso, Regd^{or}. Propiedad.

» » Federico García, Abogado.

» » Ignacio Giménez, Notario.

» » Ricardo Ortí, Escribano.

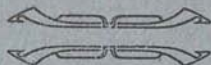
» Antonio Guardiola, Coadjutor.

» Enrique Marín, Coadjutor.

» Juan Bta. Roda, Presbítero.

» Ramón Jovaní, Presbítero.

» Pascual Ferreres, Maestro.



ADVERTENCIA

Rogamos a cuantos reciban este número de la Revista, se sirvan devolverlo a la Administración, en caso de no querer seguir como suscritores. Así como a cuantos deseen serlo y no lo reciban, se dignen darnos sus señas.

LOS ANGELES

(Con censura eclesiástica)

AÑO I NÚM 2 :
13 Febrero 1919

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
San Bernardo, 1
SAN MATEO (GASTELLÓN)

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
España. . . . Un año 3 ptas
Extranjero. . . . id. 4 id.

La Imágen de Ntra. Sra. de los Angeles

La bibliografía del Santuario de los Angeles, no es numerosa pero es suficiente y satisface en el momento presente. Porque, cosa singular, ninguna de las historias, impresas o manuscrita, dejó de describir la Santa Imágen aquilatando su escultura, su policromía y valor iconográfico. Por esta providencial ocurrencia y la fotografía, podemos ahora reproducir la Santa Imágen desaparecida, calmando de alguna manera el ansia general de verla y contemplarla. ¿Qué hijo no anhela poseer el retrato de su Madre?

El P. Arsenio de Santiago, capuchino, en su «Breve relación del maravilloso hallazgo de la Santa Imágen» impresa en Valencia por Vicente Cabrera, año 1695, junto con el sermón por el mismo predicado el año precedente, dice a nuestro propósito:

«Es su materia de marmol blanco. Tendrá de alto hasta dos palmos y medio y un cuarto, vara valenciana, incluyéndose en esta elevación una peaña y corona proporcionada, todo de una pieza. El brazo izquierdo es trono de un hermoso Niño, el cual sustenta en la mano siniestra un cuerpo orbicular, todo dorado, arrimado a su pecho y al de su Madre aplica amorosamente la otra mano derecha. Está vestido de una túnica carmesí, el rostro encarnado y dorado el cabello. Enseña parte de la rodilla derecha y por las extremidades de la túnica muestra las puntas de los dedos del pie izquierdo. El rostro, pecho y manos de la Santa Imágen de la Virgen está todo encarnado. La corona dorada con esmaltes verdes y colorados. La túnica es blanca del color del marmol. Sobre los pechos, que es lo superior de la túnica, se descubre un galón

dorado de un dedo de ancho que desprendiéndose desde allí con admirable primor hasta bajo de la cintura se encuentra con el manto el cual cubre a la Santa Imágen desde la cabeza a los pies. Por la parte exterior es de color verde, y por la interior, lo que alcanza a verse carmesí. Con la mano derecha le recoge como abrigándose con grande honestidad. Esta mano está algo abierta de modo que puede coger en ella una caña de azucena. Por bajo la fimbria del vestido se alcanzan a ver las extremidades de los pies con zapatos dorados. La peaña es jaspeada de color verde y encarnado con cuatro galones verdes repartidos a proporción por toda la circunferencia.»

Esto a la letra trae la relación que precede a las tres ediciones de la Novena que conocemos.

Por su parte D. Francisco Borrull, en la «Historia de la Sagrada Imágen» impresa en Tortosa, por Joaquín Puiggonbi, año 1832, descríbela así: «La Imágen de Nuestra Señora, que se venera en la villa de San Mateo, con su corona o peaña todo de una pieza de mármol blanco tiene de altitud dos palmos y tres cuartos. La corona está dorada con esmaltes verdes y colorados; el rostro pecho y manos

de la Virgen todo encarnado, la túnica blanca del color del marmol adornada con un galón dorado, el manto que cubre a la Sta. Imágen es de color verde por la parte exterior y carmesí por la interior y dorados los zapatos: con el brazo izquierdo sostiene a un hermoso Niño, cuyo rostro está también encarnado, el cabello dorado y vestido de una túnica carmesí; la peaña está jaspeada de verde y encarnada».

Del P. Ildefonso Alen, monje benifaciano en su «Historia de San Mateo», manuscrito, que escribía el año 1836, es la descripción siguiente: «La materia de que se trabajó es marmol muy blanco; su altura poco más de dos palmos y medio de vara valenciana junto con su corona y pedestal, que éste y la Imágen son de una pieza y tendrá una mano de alto. En el brazo izquierdo sostiene al Niño Jesús, que tiene en su siniestra una bola o cuerpo orbicular dorado arrimado al pecho, aplicando al de la Madre la otra mano en señal de amorosa ternura: una túnica carmesí cubre al Niño; su rostro encarnado es de hermoso colorido y sus cabellos dorados de color rubio. El rostro de la Virgen pecho y manos son encarnados y la corona dorada con

esmaltes de diferentes colores. La túnica es blanca de un color bajo; por la parte superior tiene un galón dorado de un dedo de ancho. Un manto verde la cubre desde la cabeza hasta los pies y lo poco que se

alcanza a ver por la parte de dentro, es de color carmesí; con la mano derecha que está algo abierta, recoge el manto en ademán de abrigarse con mucho recato; los zapatos son dorados y se ven un poco bajo la orla del vestido. El pedestal es jaspeado de encarnado y verde con cuatro cintas o galones verdes que lo circuyen.



El exámen detenido que de la Santa Imágen hicimos el año 1911, nos da las siguientes notas no rectificadas por observaciones posteriores.

La materia en que está esculpida es marmol blanco que la pátina lo muestra amarillento. Su altura 58 cm. y su diámetro en la base unos 25 cm. De la flor de la corona a la punta de la barbilla 10 cm., y 2 desde el labio inferior a la misma punta. Su peso no bajará de 35 kilogramos.

Toda ella policromada. Cien sus sienes corona real dorada de siete flores de lis figurando engarzadas piedras carmín y verde alternadas. El rostro, cuello y manos

encarnados. Los ojos salientes y levantado y parlante el labio superior. El artífice le infundió gracia y atrayente majestad. Viste túnica blanca con ribete dorado en su ajuste. Su talle ceñido con cinto dorado de un centímetro. Arraucando del ribete del ajuste crúzale el pecho correa dorada que pasando por el cinto cáele por delante.

El manto verde con forro carmesí vélale la cabeza, cae ajustado en los hombros, se repliega sobre caderas y rodillas a uno y otro lado y le sostiene graciosamente su mano derecha entre cuyos pulgar e índice hay abertura circular para cetro o caña de azucena. Los pies con calzado dorado asoman bajo las fimbrias de manto y túnica. La espalda lisa ni esculpida ni policramada.

El Niño sentado sobre el brazo

izquierdo de la Madre, mide 23 centímetros Viste túnica tono color café. Su cabello dorado, su faz graciosa, ojos salientes, prolongada la barbilla con ténue sonrís insinuado en sus labios. Apoya la mano derecha extendida sobre el pecho de la Madre y en su siniestra globo dorado. Deja ver la rodilla derecha por entre abertura de la túnica y los menuditos dedos del pie izquierdo bajo la fimbria.

Su base natural, que no pudo examinarse, empotrada en escabel moderno de madera tallada para afianzar su estancia, como se ve en el fotografiado.

Reproducimos estos escritos, que no difieren en lo sustancial, aunque escritos en épocas distintas para que perpétuamente se recuerde la forma de la Santa Imágen desaparecida.

M. B.

JUSTICIA Y PIEDAD

Al día siguiente de Todos Santos del 1649, la división francocatalana de 4.000 infantes y 2.000 caballos, al mando del General Dárdena, invadía la feraz campiña donde se asienta San Mateo. Formalizado el asedio y emplazada la artillería al norte, en el collado de

las horcas (coll de les forques), enfocó ésta sus tiros contra el muro que circuye la Villa a largo del torrente Palacio.

Guarnecían la plaza, mandados por el general alemán Barón de Seembach, 200 caballos, algunas tropas indígenas que capitaneaba

Carlos Sales, de Catí, y 400 infantes que desembarcados en Vinaroz vinieron en auxilio de los sitiados.

El ejército sitiador abundaba en gente advenediza y mercenaria, soldadesca reclutada entre la hez de las grandes urbes, hombres sin fe ni disciplina, dispuestos siempre a la rapiña y al pillaje.

* * *

Al amor de la lumbre, tras un ribazo, en noche clara y fría de aquel mes de Noviembre, un corro de mercenarios comentaba el resultado nada propicio del asedio, pues los sitiados no daban señales de rendirse.

—Muchachos—decía un sargento de larga barba y negros mostachos—por esta vez el botín no hinchará los senos vacíos de nuestras mochilas.

—¿Cómo no?—replicó un muchachón del corro con aire decidido.

—¿No estais viendo el gesto desconfiado del General?—alegó el sargento—. Esos malditos austriacos se defienden como leones.

—¿Y qué?—aducía el muchachón—. Por Marte que el hijo de mi madre no repasará el Ebro sin llenar su saco de productivo botín.

Una carcajada escéptica acogió el juramento del porfiado soldado.

* * *

El sol deslizaba hacia el ocaso, soplaba furioso el Norte azetando las encinas que poblan la montaña, y por la senda que al Santuario de los Angeles conduce subía la empinada pendiente mi fornido soldado. arcabuz al hombro, hosca la mirada dejando adivinar en su faz sinestros intentos.

Llegó al Santuario y con imperiosa voz pidió ver la Ermita. El ermitaño no se atrevió a contradecir al que tenía de su parte la razón de la fuerza y franqueó la entrada.

El soldado paseó su mirada por el amplio templo, escudriñó los retablos y gesticuló un desdeñoso juramento ante sus pinturas e imágenes. Mas sus ojos chispearon de alegría al reparar en las sienes de la Imágen de los Angeles la diadema de plata. Y de un salto salvó la mesa y su mano sacrílega, sin pena, sin sobresalto, cogió codicioso la brillante corona. (1).

Satisfecho con el preciado botín tomó la vuelta, mas a la mitad del descenso de la montaña, ¡oh prodigio!, sus pies zozobran, la luz huye de sus ojos, intenta seguir el camino y no sabe donde pisá. ¡Es-

(1) Cuando ocurrió el hecho no se había aún construido el retablo destruido ahora por el fuego. La Imágen era venerada en el retablitto antiguo que ocupaba la capilla mayor.

taba ciego! Ante tal súbito cambio conmuévase su corazón, un temblor nervioso agítale como corriente eléctrica, y el desventurado que miró impasible los peligros en cien batallas, miedoso, acobardado, grita contrito, ¡socorro! ¡perdón!

El ermitaño, que con triste desencanto celaba a hurtadillas al ladrón sacrílego, al oír sus gritos descende presuroso y oye de sus labios la ceguera milagrosa y los clamores de su arrepentimiento.

—Por Cristo, guíadme a los pies de la Virgen—pide el soldado.

Y ante el altar de los Angeles, con emoción profunda, confiesa su pecado, repite sus clamores y prorrumpe en lágrimas y sollozos.

La Santa Imágen de nuevo coronada con la diadema poco antes arrebatada, oye benigna al hijo arrepentido y si por justicia le quitó los ojos, olvidado el agravio, por piedad le torna la vista. ¡Oh júbilo del afortunado soldado! ¡Cuántas lágrimas de agradecimiento derramó a sus pies!

* * *

Las sombras de la noche envuelven el valle, las compañías francesas fatigadas del batir del día, descansan en sus campamentos, ha enmudecido la artillería, y solo de tanto en tanto, rompe la monotonía

del silencio nocturno el ¡alerta! de los vigilantes centinelas.

Tras el ribazo, al calor de la lumbre, el corro de mercenarios acosa al muchachón pensativo y meditabundo contra su costumbre.

—¿Qué botín traes? Veamos, veamos.

—Callad—replica el aludido.

—Por vida de Baco—añade el sargento—¿para cuándo aguardas mostrarnos el fruto de tus rapiñas?

Y con voz entrecortada, con emoción que oprimía su pecho, el soldado refirió la escena de aquella memorable tarde, cuyo relato sobrecogió de pavor a la frívola soldadesca.

—Mirad mis ojos, este es el botín que debo a la Madre de Dios.

El corro calló. Una ráfaga de sobrenaturalismo invadía a los despreocupados hijos de Marte y en los labios de muchos asomó una oración.

* * *

La crónica desdeñó consignar el nombre del infiel soldado sujeto de la justicia y de la bondad de María de los Angeles, pero estampó el hecho en esa estrofa de sus gozos, sino modelo de estro poético, página histórica de irreprochable exactitud.

A un infiel que quedó ciego,
 Porque os hurtó la corona,
 Cuando su dolor pregona,
 Le volveis la vista luego,
 Tan inhumana rudeza

Perdonáis aun agraviada,
 De Angeles intitulada,
 Y de los cielos Princesa.

EL ACÓLITO DE LOS ANGELES.

PERFUMES

En un verde prado
 de flores sembrado,
 a la hora en que Febo descubre su frente
 allá por Oriente,
 yo ví sorprendido
 un zarzal florido,
 y en él de rocío una gota oscilante,
 cual rico brillante.
 Al ver su tersura,
 «¿Qué cosa mas pura
 —me dije— en la tierra encontrarse po-
 Y voz armoniosa (dría?)
 me dijo graciosa:
 «El tierno mirar de la Virgen María»

En hora temprana
 yo ví una mañana,
 el cáliz abierto de espléndida rosa;
 ¡qué linda, qué hermosa!
 Mirela extasiado;
 matiz delicado,
 así cual rubor de inocente doncella,
 ¡Estaba cuán bella!
 Y díjeme al punto,
 viendo aquel trasunto
 de hechizos: «¿Qué gracia mayor se ve-
 Y voz armoniosa (ría?)
 me dijo graciosa:
 «El dulce sonris de la Virgen María.»

Yo ví una mañana
 parlante fontana,
 ignoro sí a solas alegre charlando
 o cuitas contando
 de amor a las flores.
 Oí sus clamores
 cual música dulce que agrada al oído.
 De placer transido
 díjeme en voz queda:
 «¿Qué cosa más leda
 podría escucharse y más grata armonía?»
 Y voz misteriosa
 me dijo graciosa:
 La voz: *maternal de la Virgen María.*

Yo ví una mañana
 vestida de grana
 y de oro encendida rubicunda aurora.
 ¡Cuán plácida hora!
 Llenaba el ambiente
 la paz sonriente
 que leda invadía todo mi sentido;
 el sol ya salido,
 tersísimo el cielo,
 de nubes sin velo.
 «¿Qué más placentero pensar se podría?»
 Y voz armoniosa
 me dijo graciosa:
 La belleza sin par, la Virgen María.»

J. G. G.

Juntas de Señoras y Señoritas



No fuera plena y perfecta la organización iniciada para la restauración del Santuario de los Angeles, si en ella no tuvieran lugar preferente las Señoras, las sanmantevanas que son las primeras en entusiasmo y devoción por nuestra Patrona. Por ello el día de Navidad, 25 de Diciembre, se constituyeron dos Juntas, una de Señoras y otra de Señoritas figurando en ellas todas las clases de nuestra sociedad. Por la calidad de las personas que las componen, por el celo que las anima y alto fin que persiguen, es seguro que su actuación será eficacísima en pro de la restauración.

Junta de Señoras

- D.^a Josefa Monterde, Presidenta.
- » Dolores García, Vice.
 - » Clotilde Redón, Tesorera
 - » Tomasa M.^a Ortí, Vice.
 - » Adoración Escorihuela, Secretaria.
 - » Remedio Pedra, Vice.

VOCALES

- D.^a Dolores Monteverde.
- » Tomasa M.^a Vilagrasa.
 - » Dolores Jovaní.

- » Rosario Pascual.
- » Angeles Vilagrasa.
- » Antonia M.^a Roda.
- » Ascensión Vaquer.
- » Ramona Miralles.
- » Juana Esteller.
- » Encarnación Gascó.
- » Leonor Blanch.
- » Josefa Querol.

Junta de Señoritas

- Srta. María Querol Andreu, Presidenta.
- » Natividad Querol Querol, Vice.
 - » Carmen Matutano Redón, Tesorera.
 - » Encarnación Miravet, Vice.
 - » Encarnación Castillo Secretaria.
 - » Angeles Ortí Riba, Vice.

VOCALES

- Srta. Pilar Vilagrasa Querol.
- » Asunción Masip Sola.
 - » Josefina Jovaní.
 - » Adelina Andreu.
 - » Angeles García Munter.
 - » Ursula Cucala.
 - » Rogelia Blanch.
 - » Angeles García Conesa.
 - » Pilar Doménech.

Sección documental

Reproduciremos en esta sección los monumentos escritos fehacientes de la historia del Santuario de los Angeles. Hallazgo de la Imágen, fábrica de la Iglesia, su decoración, casa-hospedería, legados piadosos, dádivas, ofrendas, de todo tenemos interesantísimos documentos, que es bien vean la luz pública porque ellos son los sillares de su gloriosa historia y el eco de la devoción jamás entibiada que sintieron nuestros mayores por la adorada Imágen.

Inventario de 1584

El Obispo de Tortosa D. Juan Izquierdo (1574-1585) encarga la administración de la ermita de Ntra. Sra. de los Angeles, por letras de 3 Julio 1584 (tráelas don Francisco Borrull en su folleto, 1832, pág. 16), al beneficiado presbítero de San Mateo D. Jaime Tortosa, y éste personado «in heremita beate virginis Marie dels Angels», el 8 de dichos mes y año, hace inventario (cuyo preámbulo omitimos por su extensión y ser en latín) de las jocalias de lino y lana y otras cosas halladas en la misma.

La importancia de este documento por sí mismo se deja ver, pues por el número y calidad de

los objetos que relaciona y la naturalidad con que se titula «ermita de la bienaventurada Virgen María dels Angels» a la que antes del hallazgo era del título de San Antonio Abad, contradice la opinión del citado Borrull, que sostiene fué en Abril de ese año de 1584 el del hallazgo. Hubo de ser algunos años antes.

Así dice:

«Et primo huna gonella blana de drap ab serca vermella guarnida ab dos junquets.

Item unes toualles de cordonet tirant dos alnes y miga.

Item hun tros de llens comu tirant quatre alnes poch mes o menys.

Item hunes toualles de cordonet de tramat tirants dos alnes y miga poch mes o menys.

Item huna touallola tirant dos almes poch mes o menys.

Item hunes toualles de llens tirant quatre alnes poch mes o menys.

Item altres toualles de cordonet tirants dos alnes poch mes o menys.

Item tres torcaboques comuns.

Item huna tauallola de tela ab franga de fil rouellat guarnida de frauga.

Item huma gonella blaua de drap ab serca vermella.

Ittem huna coa de tela obrada de negre.

Ittem dos barques.

Ittem hun cabes guarnit ab randa de or.

Ittem hun saltiri ab huns agnus de plata al cap.

Ittem hun saltiri de chaspig ab huna borla de seda vermella y fil de or.

Ittem hun mocador de tela ab riga.

Ittem hun rastre de corals ab hunes arracades de argent sobreaurat.

Ittem hun saltiri de os blanch ab hun foc.

Ittem altre saltiri de pastes ab huna auellana de argent.

Ittem hun mocador de riga.

Ittem un saltiri blanch ab huns senyalets blanchs.

Ittem hun tros de tela obrada.

Ittem hun rastre de corals ab dos arracades de argent.

Ittem hun saltiri ab cadeneta de azer.

Ittem dos anells de argent.

Ittem hun saltiri de atzabega.

Ittem altre saltiri de coral.

Ittem hun collet obrat de grana.

Ittem hun sombrero ab hun saltiri vermell.

Ittem en la figura da dita nostra senyora dels Angels hun collaret ab grans de or ab huyt grans y sis filogetes.

Ittem hun collar de coral ab hun granet de crestall al cap.

Ittem hun fres de or ab nou pezes.

Ittem huna cadena de vidre.

Ittem huns agnus de plata.

Ittem huna nomina de vellut carmessí.

Ittem dos gorretes de vellut carmessí guarnides de plata sobreaurada.

De totes les quals coses lo dit mossen Jaume Tortosa en dit nom requiri a mi Johan Alcalá per autoritat real notari publich lin rebes acte publich per memoria en lo sdeueuidor lo qual per mi dit notari li fonch rebut los día, loch, mes e any qui dessus essent presents per testimonis los honrats Johan Vinyes serivent y Pere Mestre perayre, habitants de la vila de sammatheu.»

Protocolo en 4.º de Juan Alcalá.—

A. M. San Mateo.

M. B.

CRÓNICA

Subsanando un error

Al final de la lista de suscripción del número precedente, aparece la suma de 9.533 ptas. La verdadera es 10.037 como decimos antes corrigiendo la equivocación sufrida.

La fiesta de San Antón

La calle del Llor solemnizó la fiesta de su Patrón San Antonio Abad, con los festejos tradicionales de nuestro pueblo. *Vigilia* con las típicas *neulas*; carreras y paso de caballerías ante el altar; misa cantada con sermón y ofrenda de los *pastisos* a los nuevos mayores. Ni qué decir tiene hubo en todas las casas derroche de *panoli* en obsequio de los amigos.

Sorteo.—Interviniendo la Junta de Recaudación, fué sorteado el borriquillo rifado resultando agraciado el número 204 que poseía nuestro paisano D. Miguel Cimarro.

Como en la suscripción consta la importante cantidad alcanzada, ella, más elocuente que nosotros, alaba a las Señoritas donantes y a todas cuantas les ayudaron con gran celo y entusiasmo a despachar billetes.

Prórroga de contrato

Nuestro Ayuntamiento y la Compañía local productora de fluido eléctrico, han convenido prorrogar por cuatro años el contrato por el que ésta presta el servicio del alumbrado público de la Villa.

Fin de licencia

Terminado el mes de licencia que estuvo disfrutando, ha regresado de Valencia y hecho cargo de

este Juzgado de primera Instancia, D. Emilio Girón.

Natalicios

Los Sres. Condes de Daoiz sienten la dicha de contar una nueva hija nacida el 9 de Enero último, a la que han bautizado con el grato nombre para los sanmatevanos, de María de los Angeles.

—También la hija mayor de nuestro distinguido paisano D. Juan Bautista Mateu, Elvira Mateu de Rubio, dió a luz en Castellón una niña que pronto será también bautizada con ese bellissimo nombre de María de los Angeles.

La enhorabuena a ambas familias.

Hacia su nuevo destino

Después de unos días de estancia en ésta, salió para Jaca el Secretario de aquel Juzgado de primera Instancia, D. Fernando Gil.

Pésames

Aflige a D. Manuel F. Sanguino, Capitán de la Zona, la pérdida de su madre D.^a Romualda; y a don Ricardo Ortí, nuestro compañero de Redacción, la de su hermano D. Alejandro.

Nuestro sentido pésame.

Otra vez en la Alcaldía

Repuesto de su indisposición, se ha encargado nuevamente de esta Alcaldía, D. Joaquín Agramunt.

Suscripción para la restauración del Santuario de Nuestra Señora de los Angeles

	<i>Pesetas</i>
Suma anterior (1).	10.037
D. Agustín Ferreres Querol.	100
D. ^a Angeles Ferreres Vilagrasa.	25
Hermanas de la Consolación.	25
Producto de la rifa del borriquillo donado por las Srtas. Adelina Andreu y María Boix.	644'60
D. José Gil Compte.	100
D. Joaquín Gallench Monllau. (en 12 mensualidades).	110
D. José López Boix (en 12 mensualidades).	44
D. Vicente Sorlí Castillo (en 24 mensualidades).	58
D. Vicente Bel Niñerola (en 12 mensualidades).	110
D. ^a Francisca García Pons.	250
D. Genaro Sales Simó (en 12 mensualidades).	124
D. Vicente Ramón Pau Adell.	50
D. ^a Antonia M. ^a Roda Aparici (en 12 mensualidades).	170
D. ^a Luisa Roda Tena (en 13 mensualidades).	65
D. ^a Magdalena Jovaní Munter.	125
D. José Pascual Cucala.	250
Hijas de Agustín Forner.	150
D. Ricardo Alonso, Registrador de la Propiedad, una participa- ción de 10 pesetas en el núm. 14241 del sorteo de la Lotería 21 Diciembre 1918.	10
D. Juan Cifre Bayarri, de Salsadella, 5 pesetas en el núm. 50436 de íd. íd.	5
Varios devotos de San Mateo, 13'50 pesetas en el núm. 34710 de íd. íd.	13'50
D. José Fenollosa Cano, 1 peseta en el núm. 42431 de íd. íd.	1
D. Mateo Cano García.	50
D. Gregorio Cimarro Ferreres.	2
<i>(Continuará)</i>	12.519'10

(1) Por descuido apareció en la lista anterior con 150 pesetas D. Bautista Simó Gnarch, y deb en ser 125.

Lo que dice la Prensa

El "Heraldo", de Castellón:

«En San Mateo y bajo la dirección del culto Arcipreste don Manuel Betí, ha empezado a publicarse una revista titulada *Los Angeles*, cuyo primer número hemos recibido complacidos.

El objeto principal de *Los Angeles* es fomentar la reconstrucción del santuario de su nombre para cuya piadosa obra van recaudadas ya más de 10.000 pesetas, quinientas donativo de Su Majestad el Rey, que encabeza la suscripción con legítimo orgullo de los sanmatevanos.

Deseamos para la nueva revista todas las prosperidades que merece.»

"El Restaurador", de Tortosa:

«En San Mateo y bajo la dirección del Rdo. Arcipreste don Manuel Betí, ha empezado a publicarse una revista titulada *Los Angeles*, cuyo primer número hemos recibido con singular complacencia.

El objeto principal de *Los Angeles* es fomentar la reconstrucción del santuario de su nombre para cuya piadosa obra van re-

caudadas más de 10.000 pesetas, quinientas donativo de Su Majestad el Rey, que encabeza la suscripción con legítimo orgullo de los sanmatevanos, y mil de nuestro reverendísimo Prelado.

Deseamos para la nueva revista todas las prosperidades que merece.»

"La Provincia Nueva", de Castellón:

«Nueva revista.—Hemos recibido en esta Redacción la nueva revista *Los Angeles*, que se ha empezado a publicar en San Mateo bajo la dirección del Reverendo D. Manuel Betí, cura arcipreste de dicho pueblo.

Como propagandistas y colaboradores de la misma figuran en su redacción los nombres del Registrador Sr. Alonso, diputado provincial Sr. Aragonés, Notario Sr. Giménez, escribano señor Ortí, coadjutores señores Guardiola y Marín, presbíteros Sres. Roda y Jovaní y maestro Sr. Ferreres.

Agradecemos el envío y deseamos grandes prosperidades a tan culta publicación.»



IMPRESA DE PEDRO BASTIDA
O'Donnell, 18
CASTELLÓN